

PLAZA PUBLICA

■ Miguel Angel Granados Chapa ■

■ Más calaveras más

Héctor Hernández

Aquí a don Héctor Hernández lo hemos visto encarrerado alimentar peces grandes con los que se han achicado. A la extranjera inversión dio gozosas bienvenidas; y así, desnacionalización fue fruto de sus medidas. A la libre importación prestó apoyos entusiastas, mientras que a la exportación ató con cuerdas muy vastas. Pero lo más lamentable es que puso oídos sordos al clamor muy respetable contrario a voraces gordos. Por eso, ante su partida sólo lloran los muy necios: su culpa es no haber conseguido que se frenaran los precios.

Alberto Escofet

Para Uramex clausurar no necesitó vejigas este ingeniero ejemplar llamado Escofet Artigas. El uranio y los derechos obreros nada le importan; los trató como desechos o sobrantes que se cortan. Por eso fue condenado, pues logró, por ser tan vivo, un organismo apagado que debió ser radiactivo.

Televisa

Como una iglesia moderna, Televisa da a montones la condenación eterna o múltiples bendiciones. La ley violó sin recato y ofendió a los mexicanos con anuncio a cada rato, y no de alimentos sanos. Su destino fue de asco: con Zabludovsky y con Paz sufriendo a Raúl Velasco con la amenaza: ¡aún hay más!

Emilio Carrillo Gamboa

Notoria, gris eminencia egresado del IPADE como toda tendencia que hoy aquí nos invade, fue este antiguo director de la empresa telefónica nieto del descubridor de la música ultrasónica. Con líderes sindicales fue áspera su relación: los culpó de muchos males y aplicoles suspensión. Sin atender a razones, practicó el "¡que digan misa!" y creó así las condiciones para aplicar la requisa. No pudo sobrevivir a laborales reclamos todo por no distinguir a empleadores, de los amos.

